



Cuerpo de Profesores de Enseñanza Secundaria



Griego



0

Traducción y comentario (Homero) con diccionario

PRÁCTICO 0

TRADUCCIÓN Y COMENTARIO (HOMERO) CON DICCIONARIO

Traducción, contextualización y comentario morfológico y métrico del siguiente texto.

Tiempo máximo 75 minutos.

Ilíada, XIV 27-63

Νέστορι δὲ ξύμβληντο διοτρεφέες βασιλῆες
 πὰρ νηῶν ἀνιόντες ὅσοι βεβλήατο χαλκῶ
 Τυδεΐδης Ὀδυσσεύς τε καὶ Ἀτρεΐδης Ἀγαμέμνων. 30
 πολλὸν γὰρ ῥ' ἀπάνευθε μάχης εἰρύατο νῆες
 θῖν' ἔφ' ἄλός πολιῆς: τὰς γὰρ πρῶτας πεδίον δὲ
 εἴρυσαν, αὐτὰρ τεῖχος ἐπὶ πρύμνησιν ἔδειμαν.
 οὐδὲ γὰρ οὐδ' εὐρύς περ ἑὼν ἐδυνήσατο πάσας
 αἰγιαλὸς νῆας χαδέειν, στείνοντο δὲ λαοί: 35
 τῷ ῥα προκρόσσας ἔρυσαν, καὶ πλησαν ἀπάσης
 ἠϊόνος στόμα μακρόν, ὅσον συνεέργαθον ἄκραι.
 τῷ ῥ' οἱ γ' ὀψείοντες αὐτῆς καὶ πολέμοιο
 ἔγχει ἐρειδόμενοι κίον ἄθροοι: ἄχνητο δέ σφι
 θυμὸς ἐνὶ στήθεσσι. ὃ δὲ ξύμβλητο γεραιὸς 40
 Νέστωρ, πτῆξε δὲ θυμὸν ἐνὶ στήθεσσι Ἀχαιῶν.
 τὸν καὶ φωνήσας προσέφη κρείων Ἀγαμέμνων:
 ὦ Νέστορ Νηληϊάδη μέγα κῦδος Ἀχαιῶν
 τίπτε λιπὼν πόλεμον φθισήνορα δεῦρ' ἀφικάνεις;
 δεῖδω μὴ δῆ μοι τελέση ἔπος ὄβριμος Ἴκτωρ, 45
 ὥς ποτ' ἐπηπείλησεν ἐνὶ Τρώεσσ' ἀγορεύων
 μὴ πρὶν πὰρ νηῶν προτὶ Ἴλιον ἀπονέεσθαι
 πρὶν πυρὶ νῆας ἐνιπροῆσαι, κτεῖναι δὲ καὶ αὐτούς.

κεῖνος τῶς ἀγόρευε: τὰ δὴ νῦν πάντα τελεῖται.

ὦ πόποι ἦ ῥα καὶ ἄλλοι εὐκνήμιδες Ἀχαιοὶ 50

ἐν θυμῷ βάλλονται ἐμοὶ χόλον ὡς περ Ἀχιλλεὺς

οὐδ' ἐθέλουσι μάχεσθαι ἐπὶ πρυμνήσι νέεσσι.'

τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα Γεργήνιος ἱππότης Νέστωρ:

'ἦ δὴ ταῦτά γ' ἐτοῖμα τετεύχεται, οὐδέ κεν ἄλλως 55

τειχος μὲν γὰρ δὴ κατερήριπεν, ᾧ ἐπέπιθμεν

ἄρρηκτον νηῶν τε καὶ αὐτῶν εἶλαρ ἔσεσθαι:

οἱ δ' ἐπὶ νηυσὶ θοῆσι μάχην ἀλίσστον ἔχουσι

νωλεμές: οὐδ' ἂν ἔτι γνοίης μάλα περ σκοπιάζων

ὀπποτέρωθεν Ἀχαιοὶ ὀρινόμενοι κλονέονται 60

ὡς ἐπιμῖξ κτείνονται, αὐτὴ δ' οὐρανὸν ἴκει.

ἡμεῖς δὲ φραζώμεθ' ὅπως ἔσται τάδε ἔργα

εἴ τι νόος ῥέξει: πόλεμον δ' οὐκ ἄμμε κελεύω

δύμεναι: οὐ γάρ πως βεβλημένον ἐστὶ μάχεσθαι.

Traducción

Fueron al encuentro de Néstor desde sus naves los reyes, alumnos de Zeus, que habían sido heridos por el bronce: el Tídida, Odiseo y Agamenón Atrida. Muy lejos de la batalla se hallaban las naves, sobre la orilla del espumoso mar. A éstas llevaron hasta la llanura en primer lugar, luego en las popas levantaron un muro. Ni en toda su amplitud podía la bahía albergarlas a todas, y su multitud se apiñaba. Por eso las colocaron escalonadamente y llenaron la enorme amplitud de la costa que los promontorios encerraban. Así pues, para presenciar el combate y el griterío, caminaban juntos, apoyados en su lanza, y su corazón se afligía en su pecho.

Y el anciano Néstor se reunió con ellos y el corazón se les encogió en el pecho a los aqueos. El rey Agamenón, dirigiéndole la palabra, le dijo:

“¡Néstor Nelida, ilustre gloria de los aqueos ¿por qué hasta aquí vienes dejando atrás la guerra homicida? Temo que se cumpla lo que una vez me dijo el poderoso Héctor cuando arengando a los teucros me amenazó con que no regresaría a Ilión desde las naves, sin antes haber prendido fuego a éstas y matado a nosotros. Así los arengaba entonces, y ahora todo eso se cumple, ¡ay de mí! y ahora también los demás aqueos, de hermosas grebas, en su corazón me acusan por el enfado de Aquiles, y se niegan a luchar junto a las popas”.

Le contestó Néstor, caballero gerenio:

[...]

Comentario

Contextualización [El autor, su estilo, la obra]

El presente texto, extraído de la *Iliada* de Homero, concretamente de su libro XIV, narra el momento en que los caudillos Néstor, Odiseo, Diomedes (el Tidida) y Agamenón, jefe supremo del ejército, debaten sobre la situación en la guerra una vez que Aquiles se ha retirado del combate y los troyanos han ganado terreno hasta llegar a las puertas del campamento aqueo.

Sobre la *Iliada* en su conjunto y su obra hermana, la *Odisea*, conforman las muestras literarias más antiguas de occidente y, en muchos sentidos, la base sobre la que se asienta toda la literatura posterior no solo griega, sino occidental, no solo antigua, sino moderna hasta nuestros días (baste recordar la pervivencia en el *Ulises* de J. Joyce para hacerse una idea de esta influencia). Muy discutida ha sido a lo largo de los siglos la autoría y unidad de estas dos obras, sin que se haya llegado a un compromiso entre quienes proponen una autoría unitaria achacando las diferencias entre las obras a su diferente temática y ambientación y quienes ven en ellos obras demasiado diferentes para deberse a un mismo autor.

Según la crítica unitaria, este Homero habría sido un autor jonio dedicado al oficio del aedo, es decir, compositor y cantor de poemas épicos, basados principalmente en el ciclo troyano.

La obra atribuida a Homero, con todo, muestra indiscutibles rasgos unificadores por lo que se refiere al estilo, cuyo denominador común es el uso de elementos de repetición a nivel léxico (patronímicos, epítetos heróicos), sintáctico (versos formularios, símiles, paralelismos, anáforas) e incluso estructural (catálogos, escenas típicas). Se trata de recursos típicos de la poesía primitiva de tradición oral, universales de este tipo de composición, motivados, por un lado por la voluntad de crear en el oyente una sensación de texto ritual y por otro por la necesidad de facilitar al compositor y ejecutor de la obra su memorización. En contraposición, para evitar la monotonía, se introduce la *variatio*. En el equilibrio entre ambas tendencias se mueve el poeta para crear una obra que, como en el caso de Homero, trasciende el ámbito de la técnica para adentrarse en el de la creación artística más elevada.

Comentario morfológico

Como hemos comentado, se supone a Homero un origen jonio, y ello por las características fundamentales de su lengua. Muchas de ellas se confunden de hecho con el dialecto que llamamos épico, y se encuentran atestiguadas también en autores posteriores e indiscutiblemente jonios, como es el caso de Heródoto: así, el uso del artículo con valor demostrativo o relativo en v. 37, formas pronominales como σφί con la antigua desinencia del instrumental -φι que en ático conservan adverbios como ἴφι; grados vocálicos diferentes a los de otros dialectos, como el grado pleno en ἔων frente a ático ὦν, o πολῖς v. 31, con paso de α > η forzoso frente al ático πολῖς); específicamente épico es el uso de formas arcaicas, como el plural βασιλῆες en el que aún observamos el paso previo a la metátesis y contracción del ático βασιλεῖς) o la ausencia de aumento en formas históricas, como plpf. βεβλήατο v. 29 o impf. ἀγόρευε v. 49. Otras variantes, como ἐνί por ἐν se justifican también por necesidades métricas y pueden considerarse rasgos épicos.

No obstante, también presenta rasgos eólicos (ἄμμε v. 63, genit. en -οιο, v. 37, dat. pl. en -εσσι v. 40 y 46, partícula modal κέ(ν) en lugar de ἄν) que se deberían, en parte a su condición de poeta errante y en parte a las necesidades impuestas por la métrica.

Comentario métrico

En general, no se encuentran grandes anomalías métricas: los quintos pies son siempre dáctilos y se observa un equilibrio entre dáctilos y espondeos en la mayoría de los casos. Encontramos, algunos fenómenos interesantes, como en el verso 44 τελέσηι ἔπος donde la no abreviación en hiato de -σηι se explica por la F oculta ante ἔπος. En otros casos, como en el verso 46 llama la atención la ausencia de elisión en προτί por razones claramente métricas: de elidirse habría resultado una secuencia- -. Tomemos, por ejemplo el verso 31:

Tr. P. H.

- ∪ ∪ - / ∪ ∪ - / - - / - - ∪ ∪ - ∪

θῖν' ἐφ' ἄλὸς πολῖς· τᾶς γὰρ πρῶτας πεδίον δὲ

como ejemplo de verso en el que la cesura pentemímera es claramente predominante a pesar de que aparecen también la trihemímera y la heptemímera. O el verso 38,

P. (Herm.) B

- υ υ - υ υ - / υ υ - [υ υ] / - υ υ - υ

ἔγχει ἐρειδόμενοι κίων ἄθροοι: ἄχλυτο δέ σφι

holodactílico, como ejemplo de alianza entre forma y contenido, ya que en una descripción del movimiento veloz del ejército se utiliza, precisamente, el dáctilo como único pie, reflejando ese movimiento. En este mismo verso destaca la abreviación en hiato (ἔγχει ἐ- y ἄθροοι: ἄ-), típicamente homérica en los finales de palabra largos seguidos por vocal, y menos frecuente en interior de palabra y el puente de Hermann (Herm.), de cumplimiento obligatorio en Homero, aunque no en autores posteriores, que evita el final de palabra entre las dos breves del cuarto pie cuando este es dáctilo. En este caso, la cesura predominante es claramente la bucólica como refleja la puntuación, si bien no está de más recordar que en la teoría de los κῶλα de Fränkel, toda cesura tiene un valor en relación con el significado del texto.

En el verso 38 destacan dos hechos muy destacables: los frecuentes encabalgamientos de palabras, particularmente en el pasaje de los vv. 37-40, como reflejo de la agilidad del ejército que narra.

[...]

Supuesto práctico demo de la especialidad de Griego. Esta muestra resuelve parcialmente el ejercicio propuesto.